

UNIR

Una «enseñanza más humana» gracias a la inteligencia artificial

UNIR La directora de Innovación Académica, Eva Asensio, defiende la aplicación «controlada» de la IA en los procesos de aprendizaje

V. DUCRÓS

La innovación educativa persigue, en opinión de Eva Asensio, directora de Innovación Académica en UNIR, dos grandes objetivos. Por un lado, mejorar la experiencia de aprendizaje del estudiante; es decir, «aumentar la eficacia en el proceso de aprendizaje». Y, por otro, mantener la calidad educativa «de acuerdo a los estándares académicos». Y dentro de esas tecnologías innovadoras hay una que está marcando y va a marcar la educación superior: la inteligencia artificial.

«Más que una tecnología disruptiva, es transformadora. Va a transformar la educación y va a hacerlo como no ha ocurrido nunca, porque el resto de tecnologías que han ido apareciendo no han sido tan disruptivas. Hasta ahora no ha habido ninguna tecnología que haya tenido o vaya a tener el impacto de la IA», adelanta.

Para poder hacer frente a este reto es preciso que las instituciones educativas cuenten con un departamento capaz de impulsar y centralizar toda esta materia y que sea el que defina la estrategia que va a seguir esa universidad en concreto. En caso contrario, opina que «puede ser un caos», además de que no se explotaría todo su potencial, ya que «solo aquellos profesores más innovadores se volcarán, lo que nos llevaría a un sistema educativo un poco desigual».

Para Asensio, la implemen-

tación de esta tecnología va más allá del desarrollo y utilización de un aula virtual, lo que va a hacer necesaria la creación de departamentos específicos y transversales «que se encarguen de impulsar de una manera controlada, con calidad y supervisión, cualquier innovación con la IA».

Y, precisamente, de manera

transversal trabajan en UNIR, donde testan programas pilotos «para evaluar el impacto y el riesgo de la IA. Y en la medida que estamos seguros de que su aplicación no implica riesgos –en términos de calidad– y que mejora la experiencia de aprendizaje, empezamos a extenderlos de manera controlada».

La introducción de la IA en

LA FRASE

Eva Asensio
Directora de Innovación Académica en UNIR

«Hasta ahora no ha habido una tecnología que haya tenido o vaya a tener el impacto de la IA»

la educación superior cree que conducirá a una enseñanza «más humana», porque va a ayudar a los profesores «a reducir el tiempo que dedican a tareas repetitivas y dedicárselo a un tratamiento más personal del estudiante». En este sentido, incide en que la inteligencia artificial «no va a sustituir a las personas en absoluto, sino que le va a ayudar mucho a aumentar la productividad». Y, aplicada a la educación, como formadores deberán «ayudar al uso ético y crítico de la IA por parte de nuestros estudiantes, para hacerlos profesionales mucho más cualificados». De ahí que reitere la importancia de no perder de vista la supervisión humana. «La IA nos puede ayudar mucho, pero nunca nos puede sustituir; y en la educación, bajo ningún concepto».



Eva Asensio, durante las Jornadas de Innovación Académica celebradas en La Rioja. UNIR

Una herramienta 24/7 para ayudar al estudio autónomo

V. D.

LOGROÑO. UNIR dedica muchos de sus recursos a investigar y diseñar nuevos sistemas que ayuden a mejorar la experiencia de aprendizaje. Como universidad que nació digital, «la innovación está en nuestro ADN», subraya Eva Asensio, que

explica cómo aplican uno de los usos de inteligencia artificial en su metodología. En UNIR cuentan con un sistema de tutoría, Súper Edu, al que el estudiante puede acudir para resolver dudas surgidas durante las clases en línea o recibir resúmenes de materias –con múltiples formatos y de alta ca-

lidad–, el *feedback* de sus actividades o llevar a cabo test para comprobar la correcta asimilación de contenidos. «Es un asistente que funciona las 24 horas los siete días de la semana, lo que va a facilitar el estudio autónomo».

Asensio destaca que Súper Edu funciona en un entorno seguro y controlado, «para minimizar cualquier tipo de ‘alucinaciones’ de la tecnología –es decir, cualquier lapsus–, y que ha sido desarrollado por nosotros. En él hemos ido diseñan-

do aquellas herramientas que consideramos de mayor ayuda a los estudiantes».

La directora de Innovación Académica de UNIR hace hincapié en la supervisión humana detrás de este sistema. «No dejamos que la IA haga lo que quiera, sino que parte de una base de datos de actividades ya curadas y revisadas por profesores y se apoya en nuestros propios contenidos».

Asimismo, refuerza la interacción entre profesores y estudiantes, contribuyendo igual-

mente a liberar tiempo al docente para poder dedicarlo a monitorizar mejor el progreso del alumno. «Es un sistema que ya está extendido en el sesenta por ciento de nuestras titulaciones. Ya hay más de 45.000 estudiantes que disponen de esta herramienta y nuestra idea es que para el curso que viene alcance el 100%». Asensio incide en que permite «mucha flexibilidad y personalización», que unidas a la atención continuada, impactará en la gestión pedagógica.